



ENVIADA POR
LA TV CUBANA

LUNES



CUBAVISIÓN

7:00 Universidad para Todos 8:00 Teleclases 12:00 Vale la pena 12:15 Al mediodía 1:00 Noticiero del mediodía 2:00 NotiFEEM 2:10 Teleclases 3:30 Mirada de artista 4:00 Cartelera escolar quincenal 4:30 Noticiero ANSOC 4:45 Dibujos animados 5:00 El conde Pátula 5:30 Abracadabra sopa de palabras 5:57 Canta conmigo 6:00 Pirlim pim pim 6:30 Mesa Redonda 8:00 NTV 8:30 Vivir del cuento 9:03 Sin tregua 9:09 Bajo el mismo sol 9:43 Cuando una mujer 9:58 Escriba y lea 10:27 Sala siglo XX: A chorus line 12:26 Noticiero del cierre 12:55 Punto de mira 1:37 Telecine: Mi vida 3:27 Passione 4:13 Monk 5:00 Cuerda viva 6:00 Páginas de la vida 7:00 Universidad para



TELE-REBELDE

6:30 Buenos días 8:30 De cualquier parte 9:15 Cosas del cine 9:30 Inicio canal panamericano.



CANAL EDUCATIVO

8:00 Teleclases 12:00 Cartelera escolar quincenal 12:30 Deporte cubano 1:00 Noticiero del mediodía 2:00 NotiFEEM 2:10 Teleclases 3:30 Mirada de artista 4:00 Cartelera escolar quincenal 4:30 Para ti, maestro 5:00 Telecentros 6:30 Tentar el asombro 6:45 A tras luz 6:59 Cantar todo lo bello 7:00 Quédate conmigo 7:27 Para saber mañana 7:30 Adrenalina 360 8:00 NTV 8:30 Diálogo abierto 9:00 Universidad para



CANAL EDUCATIVO 2

1:30 Teleclases 4:30 Todo listo 4:45 Contexto digital 5:00 De tarde en casa 6:00 Telecine infantil: Erase una vez Halloween 7:30 Glorias deportivas 7:57 Para la vida 8:00 Nuevos aires 8:30 Retransmisión Béisbol Cuba EE.UU, Al



MULTIVISIÓN

6:30 Hola, chico 7:12 Documental: De la cuna a la tumba. Elefantes extraordinarios. I parte 7:35 Prisma 8:01 Hola, chico 8:43 Utilísimo 9:05 Documental: Contratistas al rescate 9:48 Así se hace 10:10 Biografía: Sofía Loren 10:54 Set y cine 12:10 Mundo insólito 12:37 Facilísimo 1:24 Los cazafantasmas 1:45 Aquellos maravillosos 70 2:06 Departamento forense 2:50 Video perfil 3:05 Valientes 4:01 Documental: El misterio de la ballena 4:47 Documental: Amores peligrosos. Ken, Kimi y Robby. I parte. 5:10 Retransmisión 8:44 Perdidos 9:35 Retransmisión 2:50 Documental. Gigantes.



LA DANZA TODA.—Este espacio de promoción y reflexión en torno a la danza, auspiciado por la Asociación de Artistas Escénicos de la UNEAC, dedicará su sesión de mañana martes, a las 4:00 p.m. en la sala Nicolás Guillén, en la sede de la institución (17 y H, Vedado) a la presencia carabali en los bailes cubanos, a partir de la intervención del investigador, coreógrafo y bailarín Juanito García... **DISCOS CUBANOS PARA EL SISTEMA DE BIBLIOTECAS.**—El Instituto Cubano de la Música donó a la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí y al Sistema de Bibliotecas Públicas una colección de discos de Producciones Colibrí, casa discográfica que forma parte de esta institución cultural cubana. La donación fue entregada por Gloria Ochoa, vicepresidente del Instituto Cubano de la música y Martha Bonet, directora de la disquera Colibrí y fue recibida por el doctor Eduardo Torres Cuevas, director de la Biblioteca Nacional y Margarita Bellas, subdirectora del centro, encargada de la atención al sistema de bibliotecas publicas... **CONCIERTOS INTERNACIONALES DE OTOÑO, UNEAC DE GUANTÁNAMO.**—Sala Antonia Luisa Cabal, sede de la UNEAC. Martes 25, 8:30 p.m. Recital del guitarrista Mikkel Andersen (Dinamarca). Miércoles 26, 8:30 p.m. Recital del pianista Adriano Ambrosini (Italia)... **PRESENTARÁN LIBRO DE AMADO DEL PINO.**—Martes 25, 4:00 p.m. Sala Majadahonda del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau. Presentación de la publicación del texto dramático **Reino dividido**, del dramaturgo, crítico y periodista Amado del Pino.

crónica de un espectador



ROLANDO PÉREZ BETANCOURT

EN MATERIA jurídica, aduciendo razones de seguridad nacional, el altar de la venganza está lleno de casos deleznable, nos parece decir Robert Redford en **El conspirador** (2011), la última película dirigida por él y que al reconstruir con minuciosidad un hecho histórico acaecido hace 150 años, obliga a pensar en situaciones muy similares por las que transita hoy Estados Unidos.

Afincada en una excelente reconstrucción de época, **El conspirador** se centra en el juicio de ocho personas acusadas de participar en una conjura para asesinar al presidente Abraham Lincoln, al vicepresidente de la Nación y al secretario de Estado. Entre ellos está una mujer, Mary Surrat, dueña de la pensión donde se reunían los complotados dirigidos por el actor John Wilkes Booth, fiel seguidor de la causa confederada y encargado de disparar sobre Lincoln en el teatro Ford. A la Guerra de Secesión solo le queda un soplo para llegar a su fin, el Norte ya es victorioso y uno de sus héroes, el capitán y abogado Frederick Aiken, es llamado para defender ja una sureña!

Desbordada de implicaciones políticas, militares e ideológicas, se aprecia una objetividad extrema en la narración de **El conspirador**. Si en su filme anterior a este, **Leones por cordero**, Redford perdía eficacia en su trama de ficción a causa de un exceso verboso y demasiado localizado acerca del papel de los soldados norteamericanos en la guerra de Afganistán, ahora se apoya en “el hecho puro” para narrar los trasfondos de una magnicidio y los pretextos que utilizó el



gobierno de Washington con tal de manejar la Constitución a su antojo.

Ante la similitud aplastante de los desafueros de entonces (“la ley es muda en tiempo de guerra”, dirá un personaje) con los métodos utilizados en el presente para conducir las leyes de la nación por los caminos que más convengan a Washington, no se necesitan subrayados contemporáneos: salta a la vista el síndrome del miedo aupado ante el terrorismo para hacer y deshacer sin ofrecer explicaciones, el escamoteo de los derechos civiles, las torturas de la base Guantánamo y otros sitio de represión y —necesariamente para un espectador nuestro— el proceso (otra vez la venganza) tan paradójico como falsario seguido contra cinco cubanos presos por luchar contra el terrorismo.

Ya antes de iniciarse el juicio contra Mary Surrat no interesa conocer a los ejecutores del proceso si es inocente o culpable. Hay que llevarla a la horca de todas formas como gesto aleccionador de una nación que, desde las cenizas de la guerra,

va en camino de hacerse todopoderosa. Y ante ese suceder de testigos amedrentados, pruebas falsas, amenazas y tratamiento a la prisionera como si fuera una bestia para que denuncie al hijo complotado en fuga, el abogado unionista —también extorsionado hasta el punto de perder novia, amigos y carrera— comprende que los generales (sus generales) que rigen el proceso legal no están allí en nombre de la ley, sino para ejercer una venganza que, estiman ellos, necesita el país en ese momento.

¿Flechas desde la historia disparadas hacia el presente?

Robert Redford fue explícito ante la pregunta de si sus ideas políticas prevalecieron a la hora de tratar el tema del asesinato de Lincoln: “en este caso tuve cierta bendición, porque no fue necesario hacer nada. Todo estaba planteado por los hechos históricos. A lo mejor, en otras películas anteriores, pude haber forzado algún punto, políticamente hablando. Pero esta vez, no fue necesario. La historia tiene una serie de vueltas. Nos vamos repitiendo. Ahora mismo, vivimos en

una confusa condición, con ansiedades y miedo. Y lo mismo pasó ciento cincuenta años atrás. Pero la historia siempre se repite. Yo no tuve que buscar ninguna propaganda o ciertos aspectos políticos. Ya estaban ahí y el público se encargará de sacar sus propias conclusiones”.

Lógico que el espectador sienta indignación ante lo que está viendo, no importa que los hechos se deriven de algo tan espantoso como el asesinato de Lincoln. Pero director y guionista tienen el cuidado de no influir en la balanza emocional y, en tal sentido, y siempre fiel a la objetividad, el contexto histórico que despliegan (guerra, odio, necesidad de unificar el país) es lo suficiente claro para explicarse —que no justificarse— desde el punto de vista de los dominantes, el abuso de poder y corrupción de que hizo gala el Departamento de Defensa, con su voluntarioso Secretario al frente.

Como realizador, Redford acude a un estilo clásico para contar, pero muy efectivo dentro de la línea de esos filmes que tienen un amplio sostén dramático en escenas del juicio. El espectador se siente observador y a la vez juez de unos hechos que se conocen, pero no lo suficiente. Y ya se sabe que no pocas veces los matices resultan lo mejor en la explicación de un conflicto. Las actuaciones son buenas, en especial la de Robin Wright (ya sin el Penn) en el papel de Mary Surrat, un desempeño que, una vez más, la coloca entre lo mejor del cine norteamericano.

En cuanto a Frederick Aiken, el abogado de la Surrat, decepcionado por las leyes de su país, dejó de ejercer y saltó al periodismo donde, todo parece indicar, no le fue mal.

Cubria's Trío: pasos cubanos en el jazz balcánico

Pedro de la Hoz, Enviado especial



LJUBLJANA.—Desde hace unos meses en la escena jazzística eslovena ha comenzado a destacarse la presencia del Cubría's Trío, una formación que se propone promover la vertiente latina de esa ecuménica expresión musical.

La integración de la pequeña banda habla por sí misma de por qué lado van los tiros: un guitarrista y líder cubano, Arel Cubría; un contrabajista croata, Kreso Tomec, y un percusionista esloveno, Blaz Celarec. Cubría ha hecho explícita su vocación: “El mestizaje es el futuro del jazz, cada vez se puede invocar menos la pureza”

De Portoroz a Ankarán, en la costa adriática, a festivales en Ljubljana y otras ciudades eslovenas, con intervenciones en Austria y Croacia, el trío ha dejado testimonio de ese fuego en el que se cuece la impronta del guitarrista con la experiencia de sus compañeros de ruta.



En el rango de la excelencia se debe citar la versión de **Mambo influenciado**, la pieza que Chucho Valdés compuso en 1964 para marcar un hito en el jazz afrocubano.

Pero también Cubria's Trío sorprende por la manera tan intensa y original con que acercan al *latin tinge* clásicos de Herbie Hancock o el inefable **Stella by Starlight** de Victor Young, popularizado en su versión instrumental por Charlie Parker y en la vocal por Frank Sinatra.

Formado en el rigor de la academia cubana,

y con los oídos puestos en el ejercicio del ex Irakere Carlos Emilio Morales y de Jorge Luis Chicoy, Ariel se hizo notar como guitarrista y compositor en La Habana y luego en España y Argentina, país este último donde grabó su primer disco en calidad de cantautor, contando con la colaboración del laureado pianista norteamericano Bob Telson.

A principios de la década pasada se interesó por cultivar lo que llamó *smooth latin jazz*, en atención a la inclusión de las claves cubanas en ese territorio del jazz contaminado con el *rhythm and blues* y el *soul*, tan caro al guitarrista George Benson.

Mas, en la actualidad, y con la ventura de estar acompañado por Tomec, piedra angular en la base de Cubismo, banda croata especializada en la música cubana; y por Celarec, el más latino de los percusionistas eslovenos, las propuestas de Cubría ganan en espesor conceptual, sin obviar el virtuosismo de su ejecución guitarrística.

Queda una signatura pendiente: presentarse en Cuba. Ojalá que ello sea posible en el próximo festival Jazz Plaza.